

Historia, Principios y Prácticas Bautistas

Primavera 2023

Profa. Dra. Jessica Lugo Meléndez

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión de Alliance Theological Seminary

Programa de Maestría

San Juan, Puerto Rico

**Ensayo Histórico: Hitos más sobresalientes de la historia bautista, desde su inepción hasta
su llegada a Puerto Rico**

Requisito parcial del curso de

Historia, Principios y Practicas Bautistas – CD 785

Profesora Dra. Jessica Lugo Melendez

Félix A. Cabrera Francis

25 de marzo de 2023

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN Y TESIS	3
II.	DESARROLLO	4
III.	CONCLUSIÓN	10
IV.	BIBLIOGRAFÍA	11

I. INTRODUCCIÓN

En la tesis de este trabajo deseo explicar de forma panorámica los hitos más sobresalientes de la historia bautista, su inepción hasta su llegada a Puerto Rico. A la medida que usted se adentre a la lectura podrá conocer la historia desde sus inicios en el XVII en Inglaterra como resultado final de la Reforma Protestante. Según plantea el Dr. Gutierrez en su libro Herencia e Identidad Historia, principios y practicas bautistas, esta teoría presenta que los bautistas fueron la conclusión lógica del desarrollo de las iglesias conocidas como iglesias libres. A través de esta lectura podrá conocer en lo que creen los bautistas, cuáles son sus confesiones, el propósito y la importancia de ellas.

Haré un recuento cronológico de los datos más importantes donde se narra particularmente como llega la fe bautista a los Estados Unidos para 1639 y la fundación de la primera Iglesia Bautista en Providence, Rhode Island para 1640. Les mencionaré los grupos bautistas más conocidos que tuvieron su origen en los Estados Unidos. Es importante señalar que para el 1845, surgió una gran división entre los grupos bautistas debido al tema de la abolición de la esclavitud.

Al culminar la lectura sabrá como llegó la denominación bautista a Puerto Rico y al Caribe. Esto gracias a la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Presbiteriana, que se reunió en el 1898, para deliberar la estrategia a seguir tan pronto terminara la guerra. Para el 2 de febrero de 1899 llegaron a Puerto Rico H.P. McCormick junto a A.B. Rudd quienes creyeron firmemente en que el movimiento bautista que ellos iniciaron de modo pionero, debía desembocar en una asociación que integrara las iglesias ya debidamente establecidas.

II. DESARROLLO

El Dr. Angel Luis Gutierrez, en su libro *Herencia e Identidad, Historia y Principios Bautistas* plantea varias teorías relacionadas al principio histórico de los bautistas. Un sector alega que su origen se puede encontrar en la Iglesia Primitiva en Jerusalén. Este grupo trata de trazar una línea directa desde los apóstoles hasta nuestros días. Esto basado en el bautismo o alguna otra característica, pasando por todos los grupos disidentes que surgieron a través de la historia de la iglesia cristiana anterior al movimiento protestante del siglo XVI. El Dr. Gutierrez, plantea que otro sector de historiadores bautistas sostiene que los bautistas somos descendientes directos de los anabautistas que surgió en los alrededores de Suiza, en los años 1520 al 1525. Esto se debe a los contactos en Holanda, entre esos grupos y los primeros bautistas ingleses cuando estos últimos huyeron a ese país en búsqueda de libertad religiosa.

El Dr. Gutierrez señala que el pequeño grupo bautista rechazaba la actitud negativa de los anabautistas, representados por los menonitas, respecto a la participación en el gobierno y el pacifismo o la no violencia. La teoría que hoy día tiene más respaldo según el Dr. Gutierrez, sostiene que los bautistas surgen en Inglaterra, como el producto final de la Reforma Protestante en ese país que se originó bajo el reinado del rey Enrique VIII. Según esta teoría los bautistas fueron la conclusión lógica del desarrollo de las iglesias conocidas como iglesias libres.¹ El Dr. Justo Anderson, en su libro “Historia de Los Bautistas Tomo I, Sus Bases y Principios presenta, que la denominación bautista se originó el siglo XVII en Inglaterra, con una fase de movimiento separatista. Explica que el separatismo fue hijo de otro movimiento más amplio, el puritanismo.

¹ Gutierrez, Angel Luis, *“Herencia e Identidad: Historia, principios, y practicas bautistas”* PA, USA, Judson Press, 2009.

Para el 1633, el bautismo llegó a ser una cuestión candente entre los puritanos. Lo que me llamó la atención fue que varios sectores del movimiento rechazaron el bautismo infantil como resultado del estudio bíblico de las Escrituras. Según el Dr. Anderson estos antipaidobautistas de orden congregacional (posiblemente bajo la influencia del anabautismo continental) dieron otro paso adelante y restauraron el modo neotestamentario del bautismo por inversión alrededor del año 1641. Fueron llamados “bautistas”, y así surgió la denominación moderna. El Dr. Anderson también señala que estos historiadores no niegan la posibilidad de una relación espiritual con los grupos disidentes que los precedieron en el siglo XVII, pero piensan que la historia del bautista empieza entonces. También señala que hacen la distinción entre la historia del bautismo, la historia de los principios bautistas y la historia de la denominación bautista.

Según Torbet, esta teoría es más factible porque no viola los principios de investigación histórica y porque ayuda a explicar las grandes diferencias entre los menonitas (descendientes de los anabautistas del siglo XVI y los bautistas en el día de hoy.)² El Dr. Gutierrez, plantea que Juan Smyth, era un vicario anglicano que se oponía vigorosamente a las ideas de los separatistas, terminó adoptándolas y se convirtió en uno de sus pastores. Su grupo de creyentes huyó a Holanda, probablemente para finales del 1607, para escapar de la persecución del rey Jacobo I. En Ámsterdam, Holanda, se organizaron como la Segunda Iglesia Separatista, un grupo de cerca de ochenta personas. Ya bajo John Robinson, otro líder de la iglesia de Inglaterra y de la cual se habían separado, se había organizado la primera Iglesia en el 1608.

² Andersson, Justo, *“Historia De Los Bautistas Sus Bases y Principios Tomo1”* TX, USA, Casa Bautista de Publicaciones, 1978.

De este grupo de Robinson, se cree que luego se formó el núcleo que huyó a Estados Unidos, que se conocen como los peregrinos que desembarcaron en Plymouth, Massachussets. El Dr. Gutierrez narra que, en Ámsterdam, Smyth acepto algunas de las ideas de los menonitas, que incluía una teología arminiana, que sostiene que la salvación es para todas las personas y no solamente para las escogidas, el énfasis en una iglesia regenerada y el bautismo exclusivo para creyentes. Para finales del 1608 o principios del 1609 bautizó a treinta y siete personas incluyendo a Thomas Helwys, para formar la primera Iglesia Bautista. Uno de los hitos sobresalientes es en lo que creen los bautistas. Los bautistas siempre han afirmado que son una iglesia sin credo. Esto significa que no reconocen ninguna tradición, concilio, documento, opinión religiosa o jerarquía que les diga en que deben creer. Afirman que la Biblia, la Palabra de Dios, es su única autoridad en materia de fe y práctica. Cabe señalar que precisamente, este elemento de libertad fue lo que propicio la separación de la iglesia del estado en el siglo XVII.

Sin embargo, en la historia de los bautistas existen una serie de documentos, conocidos como confesiones, que contienen las doctrinas básicas de su fe. Si leemos los textos originales de las confesiones, encontramos que la mayoría de las confesiones de fe son apoyadas por referencias bíblicas. Esto demuestra la lealtad de los primeros hermanos bautistas a la biblia. El Dr. Gutierrez, reseña que muchas de estas confesiones fueron muy oportunas, ya que trataban asuntos que eran necesarios atender en ese momento histórico. Una confesión de fe afirma lo que un grupo de bautista, grande o pequeño cree en determinado tiempo y lugar. Se formularon y se escribieron para usarlas con diversos propósitos, tales como: Clarificar la fe bautista y mantener la pureza de la doctrina. Informar y educar a sus miembros. Proveer una base para la confraternidad.

Proveer un instrumento para tratar o disciplinar a los creyentes que se desviaban de la fe, tanto miembros como ministros o iglesias y dilucidar controversias. Aquí algunas de las confesiones redactadas en el siglo XVII, ya que fue en ese tiempo cuando se formularon las más importantes y mediante las cuales se estableció la plataforma sobre la cual se levantó la denominación bautista: Confesión del 1611, Primera confesión de Londres (1644), Fe y practica de treinta congregaciones (1651), La fe del verdadero evangelio (1654), Confesión de la Asociación de Midland (1655), Confesión de Somerset de 1656, Un antídoto contra la infección de los tiempos (1656), Confesión estándar (1660). Segunda confesión de Londres (1677 y 1688), Credo Ortodoxo (1678), La confesión de fe de Londres de 1689.

Para fines del siglo XVII, los grupos bautistas habían huido a las colonias inglesas en América del Norte y se organizaron en el área de Pensilvania. La ciudad de Filadelfia se convirtió en el centro de mayor influencia en el desarrollo organizativo y misionero de los bautistas. La primera gran división surgió en los años anteriores a la Guerra Civil sobre el tema de la abolición de la esclavitud. En 1845 se organizó la Convención Bautista del Sur como reacción a la posición anti abolicionista de la denominación. En mayo de ese mismo año 328 delegados de las iglesias del sur se reunieron en Augusta, Georgia, y organizaron la Convención Bautista del Sur. El Dr. Gutierrez, reseña que la obra bautista en el Caribe y América Central se inició durante el siglo veinte, en muchas ocasiones como secuela a las invasiones estadounidenses a diferentes países del área como Cuba y Puerto Rico. En otras ocasiones los grupos independientes pidieron ayuda de los bautistas estadounidenses, ingleses o canadienses.³

³ Gutierrez, Angel Luis, *"Herencia e Identidad: Historia, principios, y practicas bautistas"* PA, USA, Judson Press, 2009.

El Rvdo. Dr. Roberto Dieppa Báez, reseña en el libro *La Obra Bautista en Puerto Rico* que, tras el cambio de soberanía en el 1898, las iglesias protestantes imbuidas en una filosofía teológica conocida como el movimiento misionero evangélico, comenzaron unos programas para evangelizar las nuevas posesiones ultramarinas basadas en las teorías Del Destino Manifiesto Religioso. En el 1898 la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Presbiteriana se reunió para deliberar la estrategia a seguir tan pronto terminara la guerra. En mayo del mismo año, la Sociedad de Misiones Domesticas de la Iglesia Bautista Americana, por medio de T.J. Morgan en el 1899, procedió a dividir a Puerto Rico, en regiones para presentar un frente unido como parte del acuerdo de cortesía (Comity Agreemnt).

Para el 2 de febrero de 1899, llegó a Puerto Rico el Rvdo. Hugh P. McCormick. Este hombre de Dios llegó a Puerto Rico, acompañado y precedido de un trasfondo personal muy revelador que resultó ser muy valioso para su desempeño como misionero general. Durante sus días universitario conoció y se hizo amigo de William McKinley, quien era el presidente de los Estados Unidos para ese entonces. También de una forma particular en su travesía por barco de New York a San Juan, Puerto Rico, tuvo la oportunidad de compartir largas horas de conversación con su compañero de camarote, Don Eugenio Maria de Hostos, el gran educador y sociólogo puertorriqueño. Estos datos de su trasfondo personal junto a su personalidad muy amistosa y poseedor de un gran don de gente le hicieron fácil el convertirse en amigo personal y consejero de los gobernadores Davis, Allen, Hunt y Winthrop. Además, eran herramientas muy útiles en su tarea de predicador del evangelio.

Para mi sorpresa debido a su relación tan cercana con los gobernadores, McCormick, influyo en el Gobierno de su época para que se estableciera una escuela de agricultura y la Escuela Normal para preparar docentes para educación puertorriqueña.⁴ De esa semilla sembrada desde la fe que piensa en la vida para transformarla en todo el que hacer humano, nació la Universidad de Puerto Rico.

McCormick, fue el primer presidente de la Asociación de Iglesias Bautistas de Puerto Rico. Junto a A.B. Rudd, creyeron firmemente en que el movimiento bautista que ellos iniciaron de modo pionero, debía desembocar en una asociación que integrara las iglesias ya debidamente establecidas. Cuando McCormick, termino su tarea misionera en Puerto Rico, en 1905 nombran a August Bartow Rudd, se establece en Ponce y para noviembre de 1899, logra establecer una iglesia en dicho municipio. Su trabajo misionero se extendió a otros pueblos, tales como Barranquitas, Orocovi, Coamo, Guánica, Corral Viejo, Yauco, Adjuntas y Playa de Ponce.

Al finalizar el 1910, se habían fundado 43 congregaciones bautistas en Puerto Rico. Además, bajo el liderazgo de A.B. Rudd, se fundó una escuela teológica, cuyo objetivo era formar adecuadamente al liderazgo pastoral que estaba surgiendo. La primera sede de esta escuela fue en Ponce, Puerto Rico, luego Coamo y finalmente Rio Piedras. En 1919, se unió a otras escuelas teológicas o institutos de otras denominaciones con miras de establecer el Seminario Evangélico de Puerto Rico.

⁴ Dieppa Baez, Rvdo, Dr. Roberto, *“La Obra Bautista en Puerto Rico Una Mirada histórica desde el Comienzo”* Carolina, P.R., Iglesias Bautistas de Puerto Rico, 2018.

III. CONCLUSIÓN

El poder completar este ensayo histórico me permitió conocer el origen de la denominación bautista, sus convicciones, sus creencias, sus confesiones, sus doctrinas. Sin que falte mencionar su aportación de los bautistas al desarrollo político, social, educativo y económico para Puerto Rico. No cabe la menor duda que la semilla sembrada de las Iglesias Bautistas aun continua latente particularmente en Puerto Rico. Luego de realizar una revisión de literatura sobre la Historia de la denominación Bautista puedo concluir que es parte de reino de Dios y es parte integral de organizaciones eclesiásticas en Puerto Rico. Organización que continúa comunicando las buenas nuevas de salvación, forjando creyentes y lideres para un mejor Puerto Rico.

Como estudiante de Maestría del Seminario Teológico de Puerto Rico y Pre ministerial de la Primera Iglesia Bautista de Carolina, estoy convencido que para que el Evangelio de Jesucristo sea predicado y compartido es necesario un llamado de Dios a hombres y mujeres fieles a ese llamado y convencidos que somos parte del cuerpo de Cristo para proclamar las buenas nuevas de Salvación como lo fue Juan Smyth, Thomas Helwys, John Clarke, Roger William, Hugh McCormick y Augustus Bartow Rudd entre otros.

Deseo concluir con una cita de Dr. Gutierrez “Afirmamos lo que nos hace bautistas sin menoscabo de otras tradiciones, denominaciones e iglesias cristianas. Toda persona que afirma que Jesucristo es su Señor y Salvador es nuestro hermano o hermana y es parte de la iglesia de Jesucristo, de esa iglesia que ora: Ven, Señor Jesús.”⁵

⁵ Gutierrez, Angel Luis, *“Herencia e Identidad: Historia, principios, y practicas bautistas”* PA, USA, Judson Press, 2009.

IV. BIBLIOGRAFÍA

Gutierrez, Angel Luis, *“Herencia e Identidad: Historia, principios, y practicas bautistas”*

PA, USA, Judson Press, 2009.

Andersson, Justo, *“Historia De Los Bautistas Sus Bases y Principios Tomo1”* TX, USA,

Casa Bautista de Publicaciones, 1978.

Dieppa Baez, Rvdo, Dr. Roberto, *“La Obra Bautista en Puerto Rico Una Mirada histórica*

desde el Comienzo” Carolina, P.R., Iglesias Bautistas de Puerto Rico, 2018.